

gesto vacío, en realidad transmite un mensaje profundo y poderoso.

Apagar las luces no es sólo una acción simbólica. Reduce, aunque sea momentáneamente, el consumo eléctrico y las emisiones de gases de efecto invernadero cuando la energía proviene de combustibles fósiles. Es un respiro para un planeta que a diario soporta una carga abrumadora de contaminación y sobreexplotación de sus recursos. Además, este sencillo acto también pone en pausa la contaminación lumínica, permitiendo que las estrellas recuperen su brillo, aunque sea temporalmente.

Entonces, la próxima vez que apagues las luces durante la Hora del Planeta, recuerda: no se trata solo de 60 minutos de oscuridad, sino de un futuro más luminoso para todos.

Carlos Rizik

El Austral de Osorno invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@australosorno.cl o a la dirección **O'Higgins 870, Osorno.**
